

Sostenibilidad ambiental y transición energética

EEUU | ¿Habrá cambios en la matriz energética tras el triunfo de Trump?

Marco Lara

14 de noviembre de 2024

- Desde 2010 se observa una reducción en la participación del carbón en el consumo energético en EEUU, habiendo sido sustituido principalmente por gas natural. Las fuentes renovables, por su parte, han pasado de significar el 5.6% del consumo energético en 2010, al 9.2% de enero a julio de 2024, superando en lo que va del año en participación total a la energía nuclear o al carbón.
- Cinco estados concentran una tercera parte del consumo nacional de energía, destacando Texas, en primer lugar, con el 14.6% y California, en segundo, con el 7.3%. Les siguen Florida (4.6%), Luisiana (4.5%) y Pensilvania (3.9%).
- Respecto a fuentes renovables, los estados de mayor participación en su consumo estatal se encuentran en zonas óptimas, siendo para la energía solar los estados del oeste y suroeste (Nevada, California y Arizona) y Hawái, así como la costa atlántica, mientras que en energía eólica, esta se concentra en la región del oeste medio (Iowa, Dakota del Sur y Kansas) y sus estados vecinos.
- Tras el triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales, se vislumbran cambios en las fuentes que abastecen el consumo energético en EEUU, manteniendo e incluso incrementando la participación de combustibles fósiles.
- El regreso de Trump a la Casa Blanca anticipa también la retirada del Acuerdo de París, la disminución de subsidios a energías renovables y vehículos eléctricos establecidos en la Inflation Reduction Act (IRA) de 2022, así como el debilitamiento de regulaciones en materia ambiental.

El consumo energético es sin duda vital para entender un conjunto de dinámicas productivas, sociales y ambientales que suceden al interior de un país. De esta forma, a continuación se presenta un comparativo del consumo energético en Estados Unidos, distinguiendo inicialmente las grandes tendencias a nivel nacional, mientras que más adelante se lleva a cabo un comparativo entre los estados que forman parte de ese país.

Para ello se emplea como principal fuente de información el Sistema de Datos Energéticos Estatales (SEDS, por sus siglas en inglés) proporcionado por la Administración de Información Energética de los Estados Unidos (US EIA). Como principales variables se emplean: el consumo energético total, el consumo energético por unidad del PIB, el consumo energético per cápita, así como la composición de la matriz energética por las fuentes empleadas para la producción de la energía consumida.

Como medida base se utilizan BTUs, que son las siglas en inglés para Unidades Térmicas Británicas. Una BTU es aproximadamente la misma cantidad de energía necesaria para encender un cerillo. Al final de este documento, en el Anexo 1 se ofrece más detalle sobre el concepto de BTUs y su equivalencia con distintas fuentes energéticas.

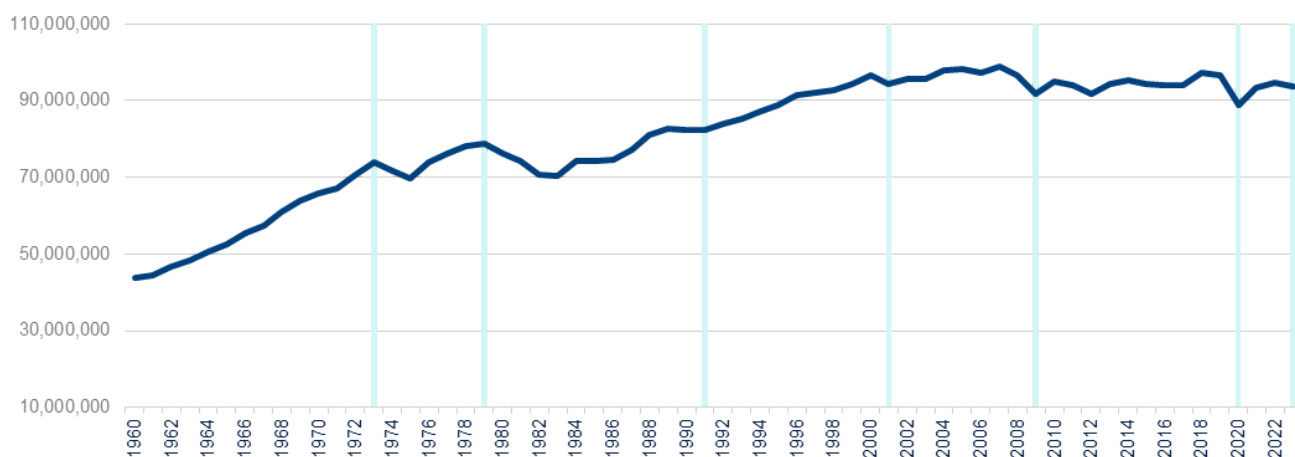
El consumo energético en EEUU ha estado marcado por una serie de conflictos geopolíticos, así como por descensos en la actividad económica

En la Gráfica 1 se muestra el consumo histórico de energía en Estados Unidos desde 1960 hasta 2023, medido en miles de millones de BTUs. En esta gráfica puede observarse cómo el consumo total de energía ha respondido a una serie de sucesos históricos tanto a nivel nacional como internacional, sumado al propio crecimiento poblacional y económico en el país, acentuado en las décadas inmediatas a la Segunda Guerra Mundial (Institute for Economics & Peace, 2015; U.S. Census Bureau, 2021). Así, se tiene que el primer evento que marca un quiebre en el consumo energético de aquel país es la crisis del petróleo derivada del aumento de precios por parte de los países miembros de la OPEP en 1973, ya que, desde 1960 hasta ese año, el consumo total de energía en Estados Unidos seguía una tendencia de crecimiento constante.

Tras esta disminución, se observa un periodo de recuperación en el consumo en los años inmediatos, aunque con una recaída a partir de 1979 con la segunda crisis del petróleo, en esta ocasión derivada de la revolución iraní y de la guerra entre Irán e Irak que estalló en 1980. En lo que resta de la década de los ochenta y hasta inicios de los años 2000, con la excepción de 1990-1991, a raíz de la guerra del Golfo Pérsico, se observa nuevamente un aumento en el consumo total de energía en Estados Unidos.

En el año 2001, como resultado de la inestabilidad geopolítica generada por la caída de las Torres Gemelas en Nueva York, el consumo energético vuelve nuevamente a disminuir, aunque lo hace de manera transitoria únicamente durante ese año. Es hacia 2008 y con más profundidad en 2009, cuando a causa de la crisis financiera de aquel periodo, y como resultado a su vez de afectaciones en la actividad económica, que el consumo total de energía registra nuevamente un descenso pronunciado.

Gráfica 1. **CONSUMO TOTAL HISTÓRICO DE ENERGÍA EN ESTADOS UNIDOS, 1960-2023 (EN MILES DE MILLONES DE BTUs)**

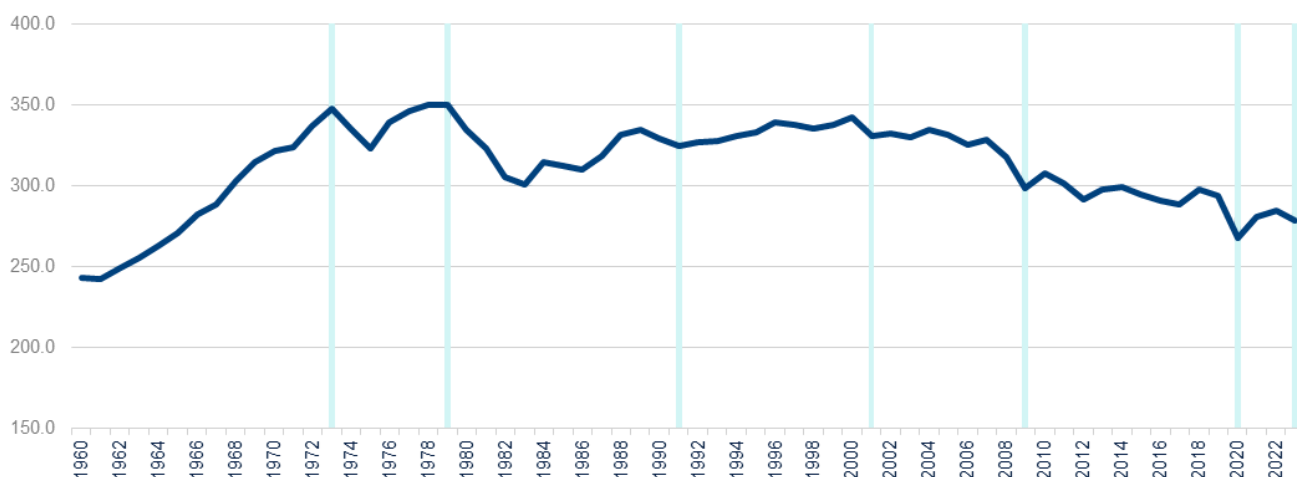


Fuente: BBVA Research con datos de U.S. Energy Information Administration (2024b). State Energy Data System (SEDS).

Así, a partir de 2010 se observa una tendencia hacia la estabilización en el consumo energético, que, tras un repunte en 2018 y una marcada disminución en 2020 a causa de la pandemia de COVID-19, volvió entre 2021 y 2022 a los niveles de promedio de consumo observados desde 2010, e incluso se identifica hacia 2023 un ligero descenso en el consumo energético.

Así, las tendencias en el consumo total se ven a su vez reflejadas en el consumo per cápita, tal como se puede observar en la Gráfica 2. Como puntualización, debe señalarse también que, tras las crisis del petróleo de los años setenta e inicios de los ochenta, el consumo de energía per cápita en ese país no ha vuelto a ubicarse por encima de los 350 millones de BTUs e incluso, desde 2012 el consumo por habitante no ha rebasado los 300 millones de BTUs. Lo anterior muestra señales de una tendencia hacia la reducción del consumo de energía per cápita en aquel país, que para 2023, se estima en 278.8 millones de BTUs.

Gráfica 2. **CONSUMO TOTAL DE ENERGÍA PER CÁPITA EN ESTADOS UNIDOS, 1960-2023 (EN MILLONES DE BTUs)**

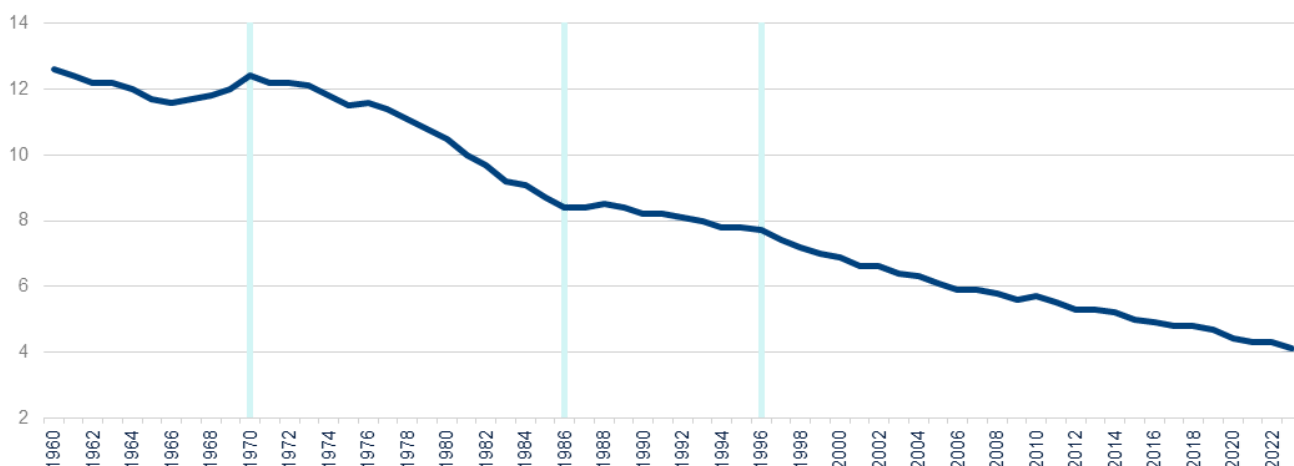


Fuente: BBVA Research con datos de U.S. Energy Information Administration (2024b). State Energy Data System (SEDS).

De forma complementaria, en el Gráfico 3, se muestra el consumo energético a razón de cada dólar del PIB en términos constantes, teniendo como año base 2017. Así, puede observarse que, tras un descenso y posterior aumento en los años sesenta, 1970 marca un punto máximo en el consumo, explicado en buena medida por el crecimiento industrial y el abastecimiento de energía a precios bajos, como por ejemplo en el caso del petróleo importado (EIA, 2024a).

A partir del encarecimiento de la energía a inicios de los años setenta, se identifica una reducción en la intensidad energética de la economía estadounidense, en tres fases, una primera, más acelerada, que va desde inicios de los setenta y hasta 1986, año en que los precios de los energéticos se estabilizan. La segunda fase, corresponde a la estabilización de precios y con ello a la reducción de la intensidad energética de manera menos pronunciada, mientras que la tercera fase, que inicia en 1997 y se extiende hasta la fecha, corresponde nuevamente a un encarecimiento en los costos de la energía, sumando a la desindustrialización de la economía estadounidense.

Gráfica 3. **CONSUMO TOTAL DE ENERGÍA POR UNIDAD DEL PIB EN ESTADOS UNIDOS, 1960-2023 (EN MILES BTUs POR DÓLAR, A PRECIOS CONSTANTES, BASE 2017).**



Fuente: BBVA Research con datos de U.S. Energy Information Administration (2024b). State Energy Data System (SEDS) y Federal Reserve Bank of St. Louis (FRED) (2024). Real Gross Domestic Product.

Desde 2010 se observa una reducción en la participación del carbón en el consumo energético en EEUU, habiendo sido sustituido principalmente por gas natural

En lo que respecta a la composición de la matriz energética a nivel nacional en Estados Unidos, esta se muestra en la Gráfica 4, donde se observan distintas tendencias a destacar. En primer lugar, puede apreciarse una reducción notoria en el consumo de carbón. Así, mientras que en la década de los noventa se observa el punto máximo de participación de este combustible en el consumo de energía (23.1%), a partir de los años 2000 empieza un ligero descenso en su contribución (23.0%), siendo la reducción más acentuada a partir de 2012, con 19.0% de participación, siguiendo una caída sostenida en los años posteriores, para ubicarse en 10.4% en 2022 y en 8.2% de enero a julio de 2024.

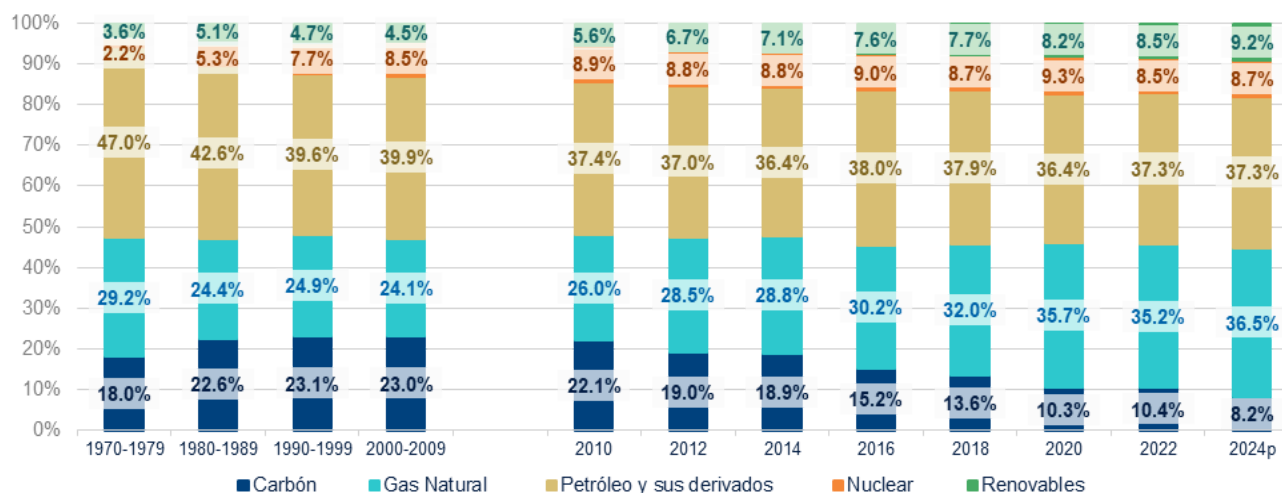
Como consecuencia, el carbón en Estados Unidos ha sido sustituido principalmente por gas natural, ya que este último ha pasado de tener una participación del 26.0% en el consumo total de energía en 2010, a un 36.5% en los primeros siete meses de 2024, es decir, un aumento de 10.5 puntos porcentuales en poco menos de 14 años.

Para el caso del petróleo y sus derivados, mientras que en la década de los setenta estos representaron el 47.0% del consumo energético en Estados Unidos, en los años ochenta y noventa, pasaron a significar el 42.6% y el 39.6% del consumo total de energía en aquel país, respectivamente. Sin embargo, entre 2010 y 2024 su participación se ha mantenido relativamente estable, ya que mientras que en 2010 representaron el 37.4%, de enero a julio de 2024 su proporción dentro del consumo total nacional fue de 37.3%.

Con la energía nuclear se tienen fases importantes de crecimiento en la década de los ochenta, cuando pasa del 2.2% del consumo total de energía en la década previa, a significar el 5.1% del consumo total. Más adelante, en la década de los noventa, su participación crece al 7.7%. Desde la década de los 2000 hasta la actualidad, el rango

de participación de esta fuente energética se ha mantenido en un promedio de 8.8%, siendo el punto máximo observado en 2020, con 9.3% del consumo energético total, pero habiéndose reducido a 8.5% en 2022 y 8.7% en los primeros siete meses de 2024.

Gráfica 4. **CONSUMO TOTAL DE ENERGÍA POR FUENTES EN ESTADOS UNIDOS, 1970-2024 (%)**



Nota: p: dato preliminar, de enero a julio de 2024

Fuente: BBVA Research con datos de U.S. Energy Information Administration (2024). State Energy Data System (SEDS) y Monthly Energy Review

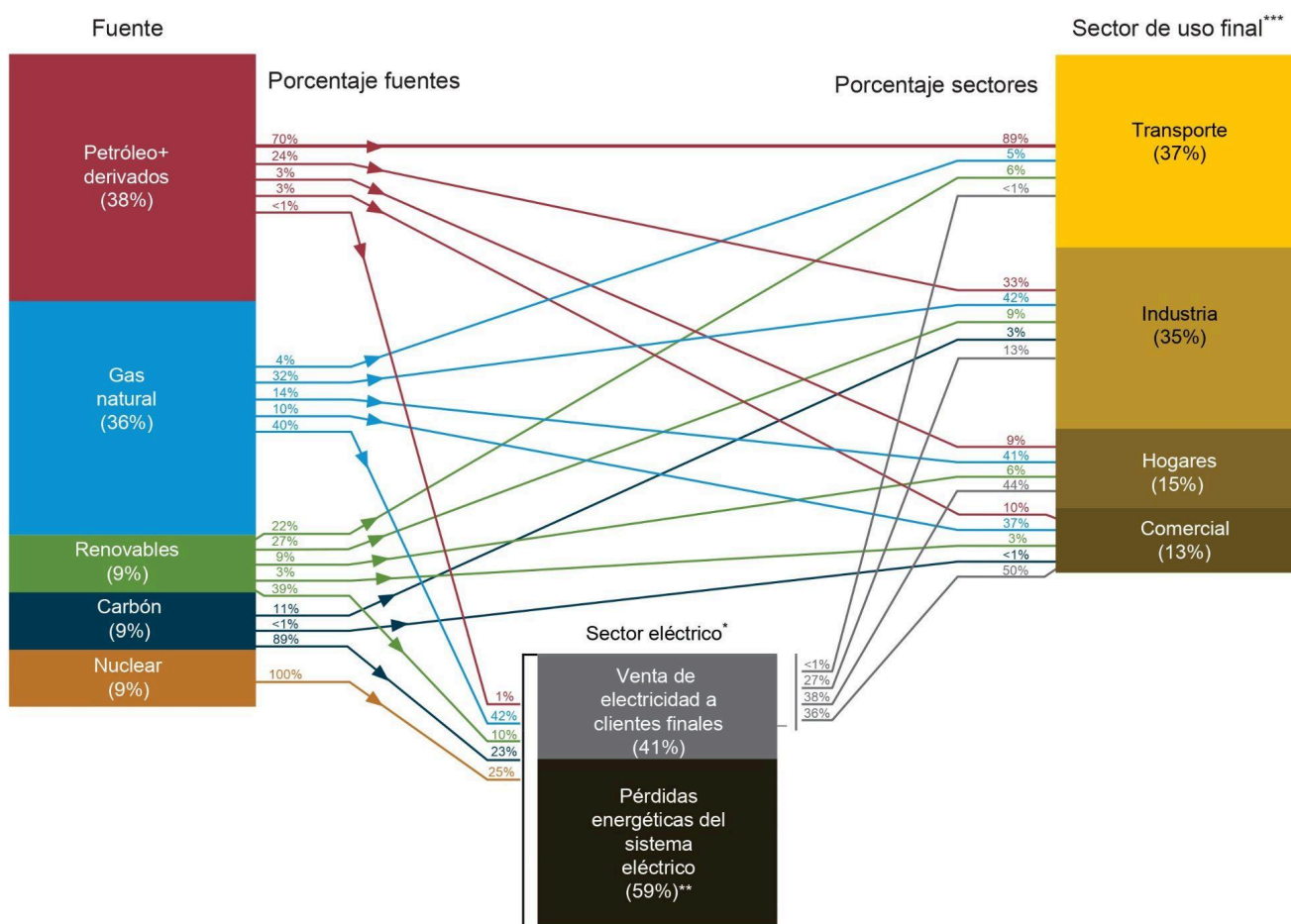
En lo que respecta a la participación de las energías renovables, desde 2010 se observa un crecimiento sostenido en la proporción que significan en el consumo energético nacional. Así, por ejemplo, mientras que en 2010 su contribución fue de 5.6%, en 2022 representaron el 8.5% del consumo en Estados Unidos, la misma proporción que la energía nuclear en ese año. Inclusive, de enero a julio de 2024, las fuentes renovables representan ya el 9.2% del consumo energético total, sobrepasando a la energía nuclear o al carbón.

Así, en el Gráfico 5 se ilustra la relación entre fuentes y sectores de uso final de la energía, con datos para 2023. Puede notarse que el consumo de petróleo y derivados abastece principalmente al sector de transportes (70% del consumo de esta fuente), seguido del sector industrial (24%). En cambio, el gas natural se emplea principalmente para la generación de electricidad (40%) y en segundo lugar para el consumo de la industria (32%). En el caso de la energía nuclear y el carbón, su uso está centrado en la generación eléctrica (100% y 89%, respectivamente), mientras que en el caso de las fuentes renovables se observa un uso más diversificado entre electricidad, industria y transporte.

De esta forma, el sector eléctrico, punto clave de transformación de la energía, se encuentra abastecido principalmente por gas, energía nuclear y carbón. En tanto, tiene como principales consumidores de electricidad al sector comercial, seguido de los hogares y la industria, mientras que la demanda eléctrica del sector transporte es aún menor al 1%. Un punto a destacar es la necesidad de hacer más eficiente al sector eléctrico, ya que como puede observarse, el 59% de la energía que consume este sector se pierde, ello debido principalmente a la disipación de calor que ocurre una vez generada la electricidad, especialmente cuando se emplean como fuentes combustibles fósiles o energía nuclear.

Finalmente, para 2023, el sector del transporte es el principal usuario final de energía en el país (37%), seguido de la industria (35%), los hogares (15%) y el uso comercial (13%). Ello contrasta con el uso final que se daba a la energía en 1970, por ejemplo, ya que en aquel entonces, la industria era el principal consumidor (46%), seguido del transporte (30%), mientras que los hogares (18%) y el comercio (6%) se han mantenido en la misma posición desde entonces, aunque con mayores porcentajes de participación en la actualidad (EIA, 2024d).

Gráfica 5. **CONSUMO ENERGÉTICO TOTAL DE ENERGÍA EN ESTADOS UNIDOS, POR FUENTE Y SECTOR DE USO FINAL, 2023 (%)**

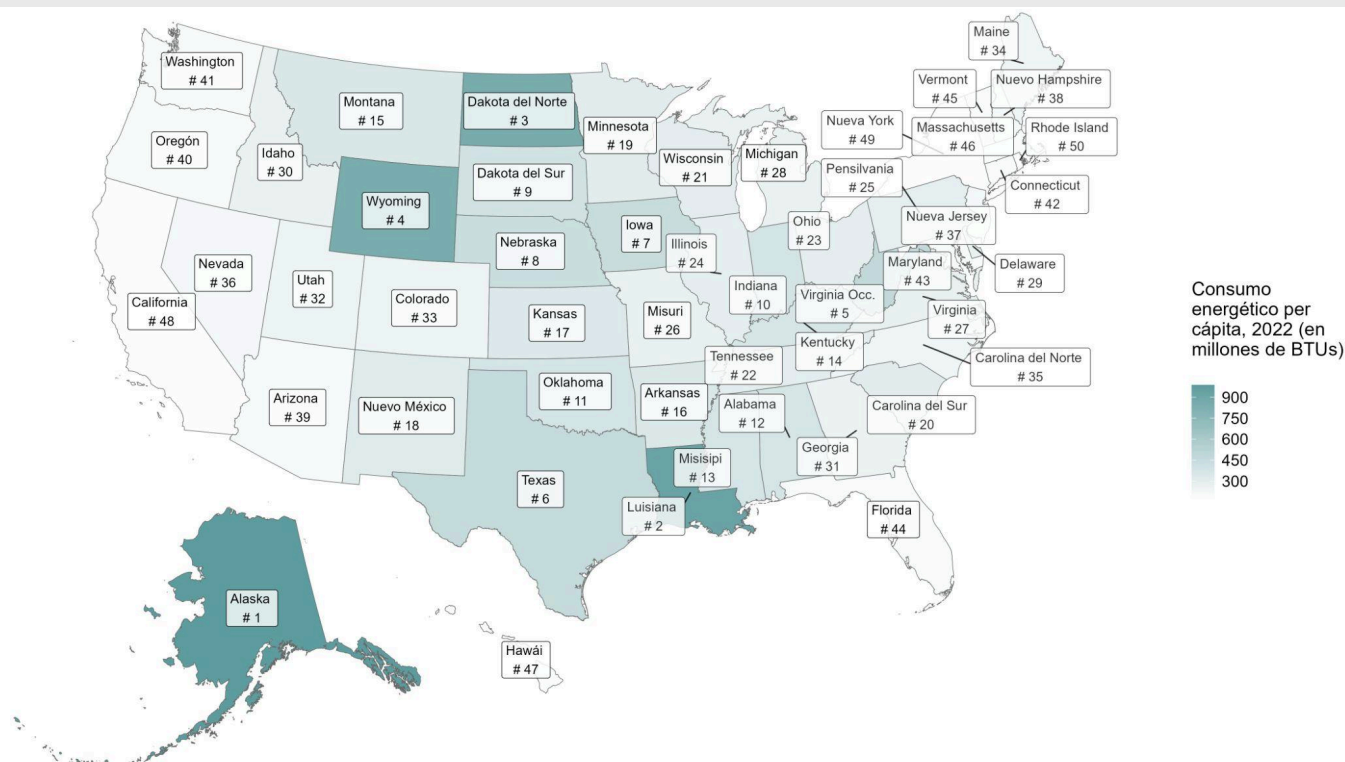


* El sector de la energía eléctrica abarca tanto plantas que generan solamente electricidad como aquellas que operan en cogeneración (producción de electricidad y energía térmica). Su actividad principal consiste en la venta de electricidad, así como de electricidad y calor, al público en general.
 ** Las pérdidas de energía en el sistema eléctrico se determinan restando el contenido de calor de las ventas de electricidad a los consumidores finales de la energía primaria consumida por el sector.
 *** El consumo en el sector de uso final de energía primaria y las ventas de electricidad a los consumidores finales se calculan excluyendo las pérdidas de energía del sistema eléctrico. Además, el consumo de los sectores industrial y comercial abarca la energía primaria utilizada por las plantas de cogeneración y aquellas que generan únicamente electricidad dentro de este sector.

Fuente: adaptado de U.S. Energy Information Administration (2024f). U.S. energy consumption by source and sector, 2023

Virginia Occidental (#5) y Texas (#6). En cambio, entre los estados con menor consumo per cápita destacan aquellos con una participación clave del sector terciario en la economía como Massachusetts (#46), Hawái (#47), Nueva York (#49) y Rhode Island (#50) o bien estados con un alto consumo total de energía pero con políticas estrictas de eficiencia energética como California (#48) ([EIA], 2024c).

Mapa 2. **CONSUMO ESTATAL DE ENERGÍA PER CÁPITA, 2022 (EN MILLONES DE BTUs Y POSICIÓN A NIVEL NACIONAL)**



Fuente: BBVA Research con datos de U.S. Energy Information Administration (2024). State Energy Data System (SEDS).

Energías renovables aumentan su participación, aunque lo hacen de manera localizada dados sus requerimientos técnicos

A continuación, en el Mapa 3 se muestra el porcentaje de participación de la energía solar en el total del consumo energético de cada estado. Puede observarse que, un primer grupo de estados donde esta fuente energética tiene una participación relevante se encuentra hacia el oeste y suroeste del país, que es donde se localizan las zonas dentro de Estados Unidos con mayor recepción de radiación solar. En este primer grupo destaca Nevada, que con un 5.1% del consumo energético estatal cubierto con energía solar, se posiciona como en el primer lugar a nivel nacional, seguido de California, el segundo lugar nacional, con 3.7% de su consumo abastecido con esta fuente. Otros estados vecinos con una participación significativa de la energía solar a nivel local son Arizona con el 2.5%, Utah con 1.8%, Nuevo México con 1.2% y Oregón con el 1.0%.

negativos del *fracking* en el medio ambiente, por ejemplo, en la disponibilidad de agua para consumo humano (U.S. Environmental Protection Agency [EPA], 2016).

Otro elemento a destacar es que, en términos generales, el sector industrial ha reducido su participación en el consumo total de energía, en línea con el cambio en su participación en el conjunto de la economía, mientras que los sectores comercial y de transporte han aumentado el porcentaje total de energía que demandan. Ello, por una parte, implica que, para avanzar en temas como la descarbonización de la matriz energética en Estados Unidos los esfuerzos se deben centrar en atender a estos dos últimos sectores, pero que también como se destacó, existen estados donde la participación de las industrias energéticas es clave en la economía local, de ahí que se necesiten de estrategias diferenciadas para hacer más eficiente el consumo y al mismo tiempo, lograr reducir las emisiones de GEI.

Consideraciones finales: ¿qué esperar tras el regreso de Donald Trump?

Tras el triunfo de Donald Trump, se anticipan distintos cambios tanto en materia energética como en su vínculo con la política ambiental. A inicios de año publicamos un informe sobre el [estado de avance en la Inflation Reduction Act \(IRA\)](#), que, aprobada en agosto de 2022, significa la mayor inversión climática en la historia de Estados Unidos y la cual tiene un componente clave de promoción de energías renovables. Si bien, hasta agosto de 2024, la mayor parte de las inversiones públicas y privadas resultantes de esta ley se han enfocado en distritos republicanos (286 mil millones de dólares frente a 56 mil millones en distritos demócratas), existen registros de que en 54 ocasiones distintas desde 2023, legisladores republicanos han votado por frenar las disposiciones de esta ley (Climate Power, 2024a, 2024b).

Trump por su parte, como candidato presidencial había prometido ante empresarios del sector petrolero eliminar regulaciones en materia de hidrocarburos y quitar subsidios a vehículos eléctricos (Reuters, 2024) haciendo de Estados Unidos un productor dominante de energía (Trump, 2024), mientras que como virtual ganador de la elección presidencial, ha señalado sus intenciones de cortar el financiamiento de la IRA pendiente de ser desembolsado, dado que esta ley contempla fondos hasta el año 2030 (Politico, 2024). Con ello se estaría limitando el despliegue de energías renovables, que como se señaló anteriormente, para los primeros meses de 2024, habían logrado superar ya su contribución al consumo energético en el país por encima de la energía nuclear.

Donald Trump tiene también en su historial haber iniciado procesos de desregulación ambiental durante su primer mandato, por ejemplo, abriendo la posibilidad de llevar a cabo extracción de hidrocarburos en Alaska (Center for American Progress, 2019) o permitiendo una mayor emisión de contaminantes en instalaciones industriales (Washington Post, 2024b), sin dejar de lado la retirada del Acuerdo de París al inicio de su primera administración (The White House, 2017).

Tras conocerse los resultados de la elección, el gobierno saliente ha buscado fortalecer las disposiciones ambientales vigentes, sin embargo, los críticos anuncian que solamente se está postergando la entrada en vigor de las medidas que el nuevo presidente promoverá (Washington Post, 2024a). Sin embargo, quedan esperanzas en las regulaciones estatales, que como en Vermont, han establecido que las empresas de energía fósil deben contribuir a un fondo estatal para daños por eventos climáticos extremos (Jones Day, 2024), o como en California, estado que estableció que para 2035, no permitirá la venta en el estado de vehículos que se basen solamente en gasolina (Washington Post, 2022).

Ahora que [la comunidad internacional se reúne en Azerbaiyán para discutir la agenda climática internacional](#), se reitera la necesidad de actuar a favor de la sostenibilidad, no de dar revés como los que se anticipan que tendrán lugar en Estados Unidos y que sin duda, restarán tiempo para acciones que son ya impostergables.

Anexo 1: equivalencia de BTUs

Como medida base en este análisis se utilizan BTUs, que como se mencionó previamente, son las siglas en inglés para Unidades Térmicas Británicas. Esta unidad equivale a la cantidad de calor requerido para elevar la temperatura de una libra de agua líquida desde 1 grado Fahrenheit (°F) hasta 39° F, que es la temperatura a la cual el agua alcanza su mayor densidad. A continuación, en la Tabla 1 se presentan las equivalencias para distintas fuentes de energía (U.S. Energy Information Administration [EIA], 2023).

Tabla 1. **MEDIDAS DE EQUIVALENCIA DE BTUs**

Fuente / combustible	Unidad	Equivalencia en BTU
Electricidad	1 kW/h	3,412
Gas natural	1 pie cúbico = 0.03 metros cúbicos	1,036
Gasolina	1 galón = 3.78 litros	120,214
Diesel	1 galón = 3.78 litros	137,381
Propano	1 galón = 3.78 litros	91,452

Fuente: BBVA Research con datos de U.S. Energy Information Administration (2023). Units and calculators explained. British thermal units.

La conveniencia del uso de BTUs radica en que pueden usarse para comparar tanto consumo de electricidad como también de combustibles o fuentes energéticas. Por ejemplo, para un automóvil con un tanque de gasolina de 50 litros (13.22 galones), el consumo de energía por el total del tanque es de aproximadamente 1.6 millones de BTUs. También a manera de contextualización, mientras que para una persona promedio en México el consumo de electricidad anual es de alrededor de 8.3 millones de BTUs (2,425 kiloWatts/hora), para una persona en Estados Unidos es de 43.5 millones de BTUs (12,744 kW/h), solo en electricidad (International Energy Agency [IEA], 2021).

Fuentes consultadas

Center for American Progress. (2019). *Trump's Energy Policies Put Alaska in the Climate Crosshairs*. <https://www.americanprogress.org/article/trumps-energy-policies-put-alaska-climate-crosshairs/>

Climate Power. (2024a). *Inflation Reduction Act Repeal Votes Tracker*. <https://climatepower.us/research-polling/inflation-reduction-act-repeal-votes-tracker/>

Climate Power. (2024b). *Two Years of the Biden-Harris Clean Energy Boom*. https://climatepower.us/wp-content/uploads/2024/08/Clean-Energy-Boom-Two-Year-Anniversary-Report-RES-2024_07_30-DR.pdf

Cole, D. H., & Grossman, P. Z. (2016). A Brief History of US Energy Policy. En R. J. Heffron & G. F. M. Little (Eds.), *Delivering Energy Law and Policy in the EU and the US* (pp. 57-60). Edinburgh University Press.

Institute for Economics & Peace. (2015). *Economic Consequences of War on US Economy*. https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/The-Economic-Consequences-of-War-on-US-Economy_0.pdf

International Energy Agency [IEA]. (2021). *Key World Energy Statistics 2021*. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/52f66a88-0b63-4ad2-94a5-29d36e864b82/KeyWorldEnergyStatistics2021.pdf>

Jones Day. (2024). *Vermont Law Requires Energy Companies to Pay for Climate Change Damage*. <https://www.jonesday.com/en/insights/2024/06/vermont-law-requires-energy-companies-to-pay-for-climate-change-damage>

National Institutes of Health [NIH]. (2023). *Deaths associated with pollution from coal power plants*. <https://www.nih.gov/news-events/nih-research-matters/deaths-associated-pollution-coal-power-plants>

Politico. (2024). *Trump vows to pull back climate law's unspent dollars*. <https://www.politico.com/news/2024/09/05/trump-inflation-reduction-act-00177493>

Reuters. (2024). *Trump vows to target EVs, LNG exports in meeting with oil CEOs, report says*. <https://www.reuters.com/world/us/trump-vows-target-electric-vehicles-meeting-with-oil-ceos-report-2024-05-09/>

The White House. (2017). *Statement by President Trump on the Paris Climate Accord*. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/statement-president-trump-paris-climate-accord/>

Trump, D. (2024). *Platform—Donald J. Trump For President 2024*. <https://www.donaldjtrump.com/platform>

U.S. Census Bureau. (2021). *Historical Population Change Data (1910-2020)*. <https://www.census.gov/data/tables/time-series/dec/popchange-data-text.html>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2020). *In 2019, U.S. energy production exceeded consumption for the first time in 62 years*. <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=43515>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2023). *Units and calculators explained. British thermal units*. <https://www.eia.gov/energyexplained/units-and-calculators/british-thermal-units.php>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2024a). *Short-Term Energy Outlook. Real Prices Viewer*. <https://www.eia.gov/outlooks/steo/realprices/>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2024b). *State Energy Data System (SEDS)*.
<https://www.eia.gov/state/seds/seds-data-complete.php#Keystatisticsrankings>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2024c). *State Profile and Energy Estimates. Profile Analysis*.
<https://www.eia.gov/state/analysis.php?sid=CA>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2024d). *Total Energy. Monthly Energy Review*.
<https://www.eia.gov/totalenergy/data/monthly/index.php>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2024e). *Total Energy. Primary Energy Overview*.
<https://www.eia.gov/totalenergy/data/browser/index.php?tbl=T01.01#/?f=A&start=1949&end=2023&charted=4>

U.S. Energy Information Administration [EIA]. (2024f). *U.S. energy consumption by source and sector, 2023*.
<https://www.eia.gov/energyexplained/us-energy-facts/images/consumption-by-source-and-sector.pdf>

U.S. Environmental Protection Agency [EPA]. (2016). *Hydraulic Fracturing for Oil and Gas: Impacts from the Hydraulic Fracturing Water Cycle on Drinking Water Resources in the United States (Final Report)*.
<https://cfpub.epa.gov/ncea/hfstudy/recordisplay.cfm?deid=332990>

Washington Post. (2022). *California moves toward banning new cars running only on gas by 2035*.
<https://www.washingtonpost.com/climate-solutions/2022/08/24/california-climate-cars/>

Washington Post. (2024a). *Biden races to Trump-proof his climate legacy*.
<https://www.washingtonpost.com/climate-environment/2024/11/08/biden-climate-change-trump-legacy/>

Washington Post. (2024b). *EPA restores industrial air pollution rule axed by Trump*.
<https://www.washingtonpost.com/climate-environment/2024/09/04/epa-once-in-always-in/>

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Paseo de la Reforma 510, Colonia Juárez, C.P. 06600 Ciudad de México, México.
Tel.: +52 55 5621 3434
www.bbvarresearch.com